



Ana Patricia
Ramírez

EL COLUMPIO GRUÑÓN

Ilustrado por
Jessit Licona

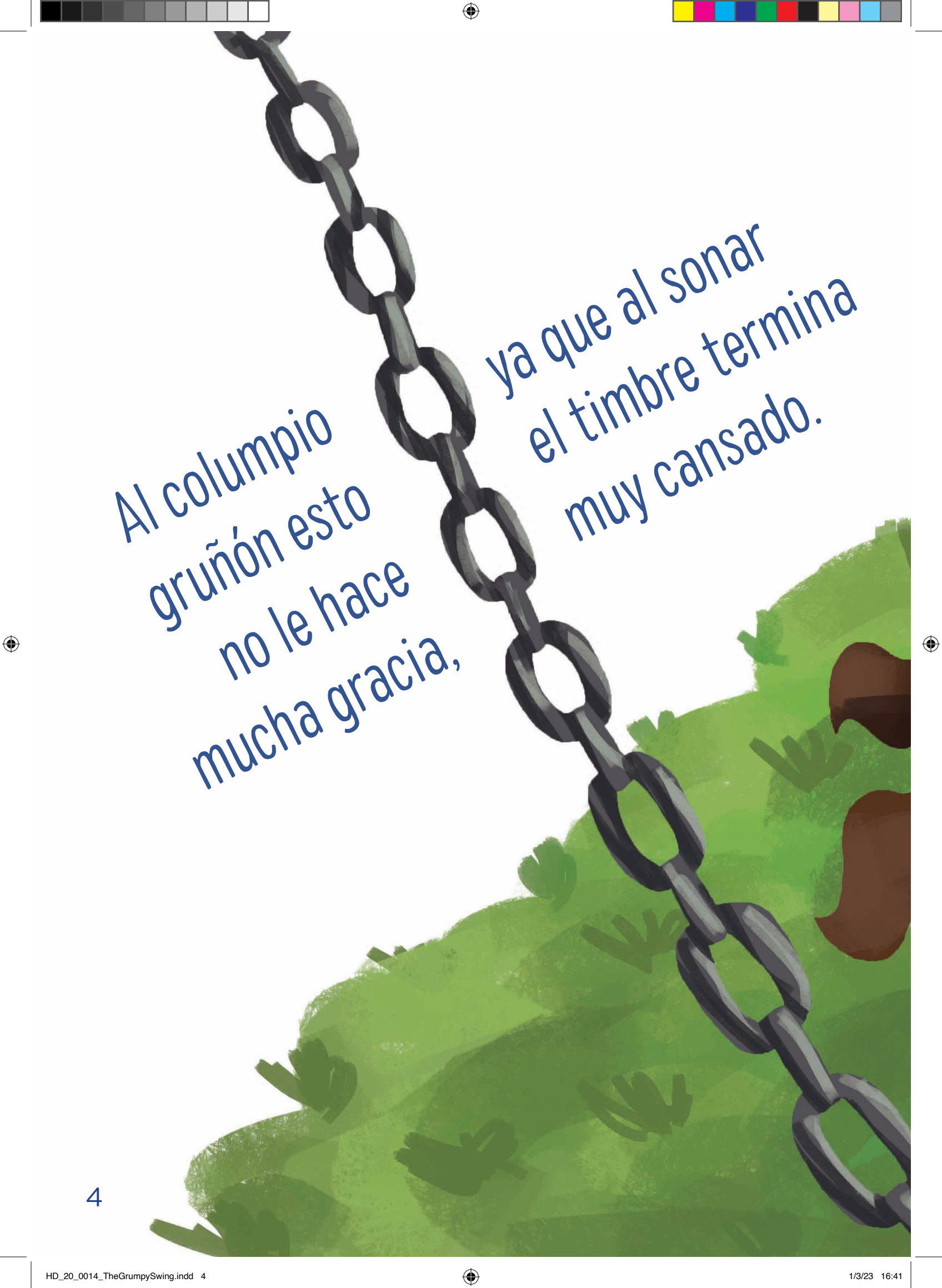


Es la hora del recreo. Todos los niños corren a jugar.



Les gusta elevarse muy alto
en los columpios.

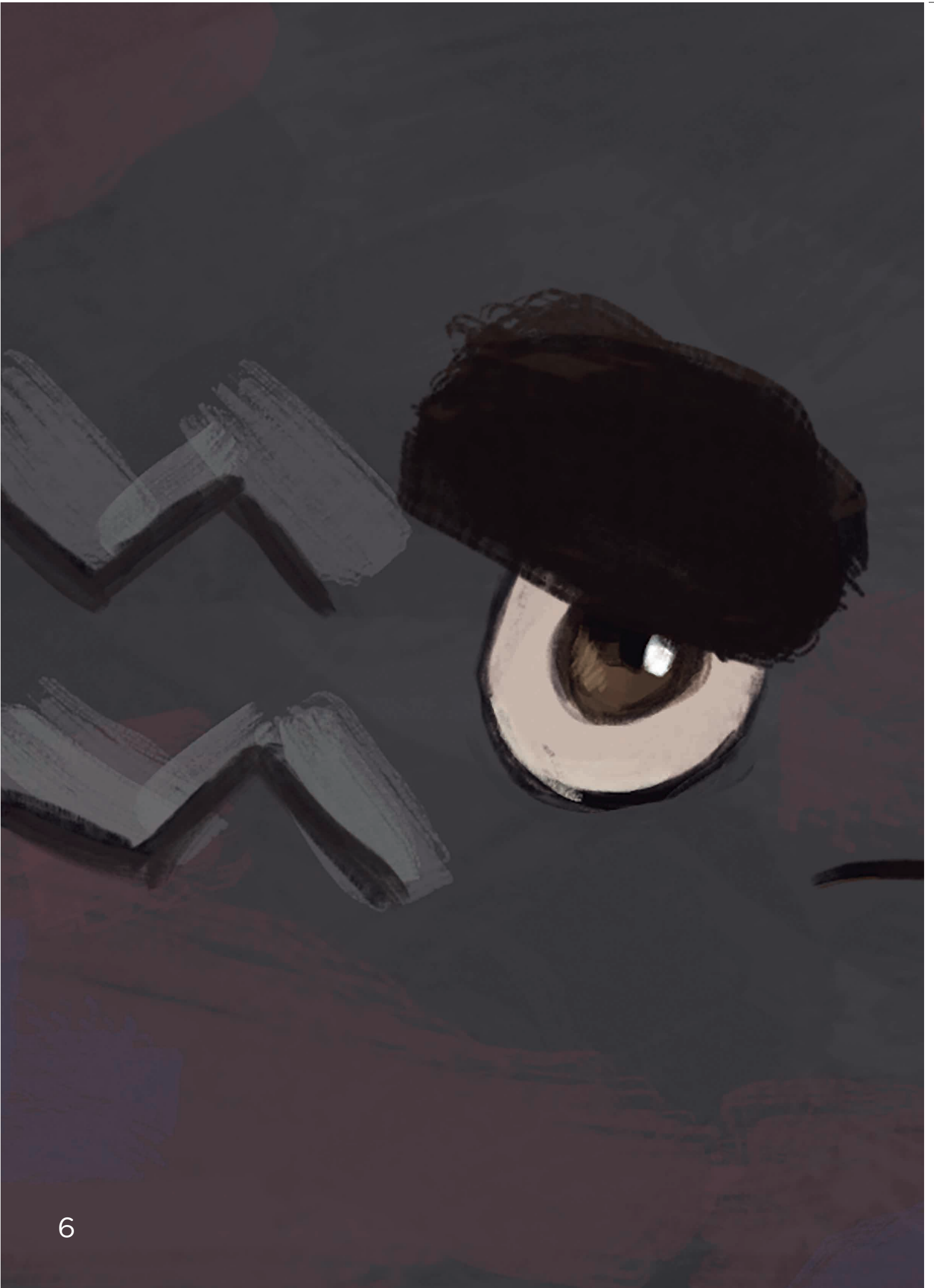


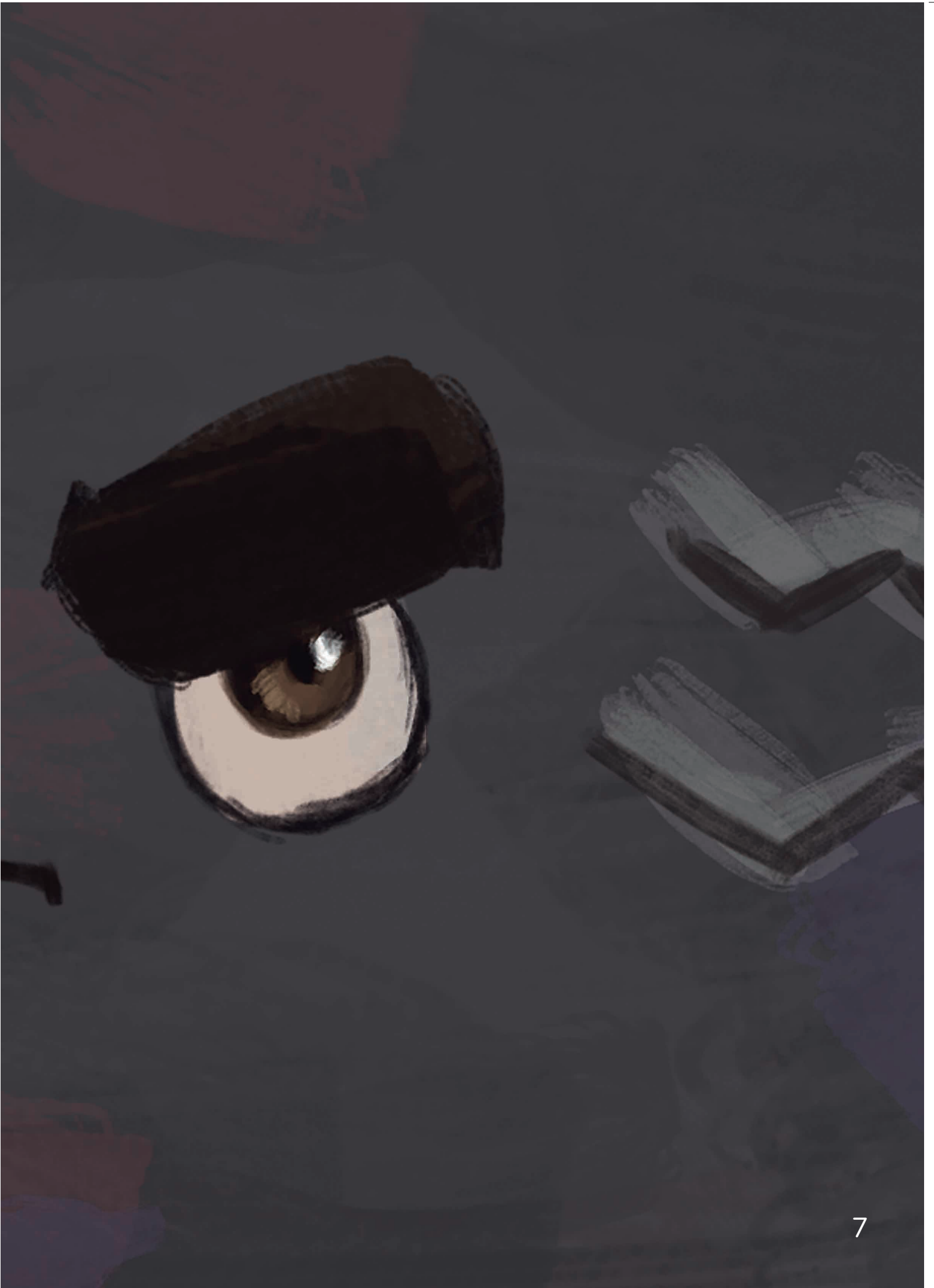


Al columpio
gruñón esto
no le hace
mucho gracia,

ya que al sonar
el timbre termina
muy cansado.

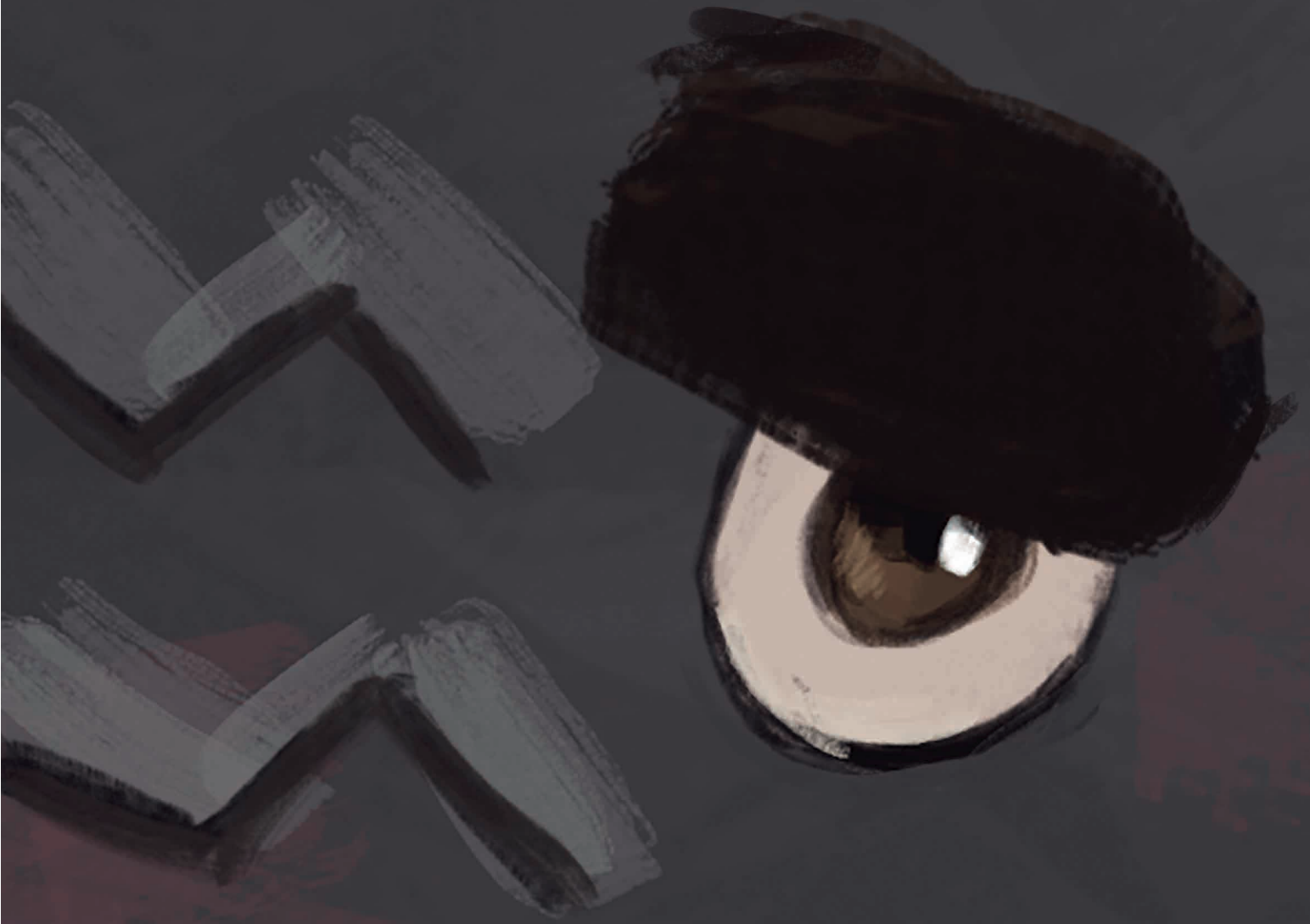


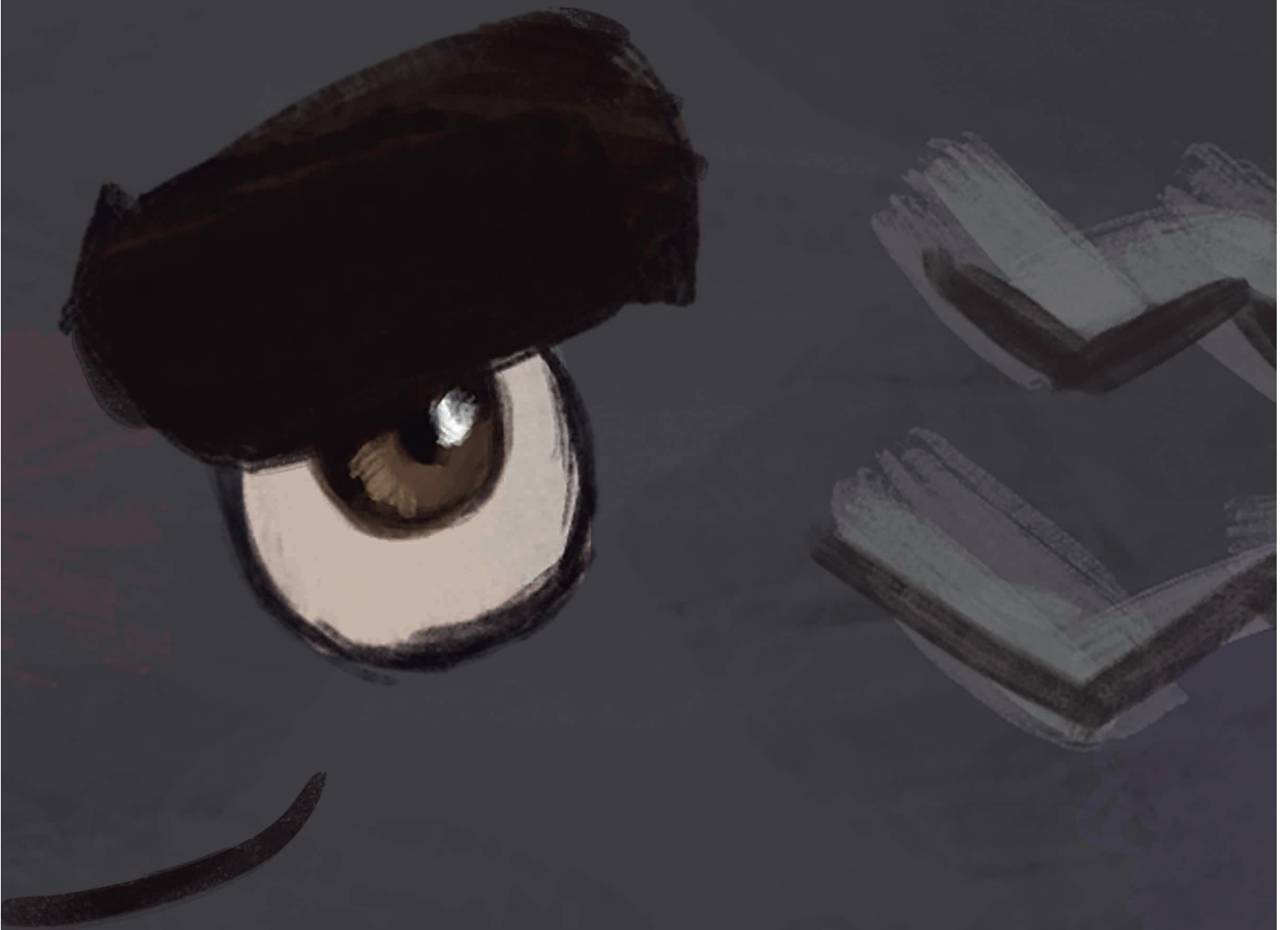






Y planea algo...





Y deja caer a varios niños...






Pero estos se vuelven a subir.





*Hasta que un día las cadenas
se le rompieron.*





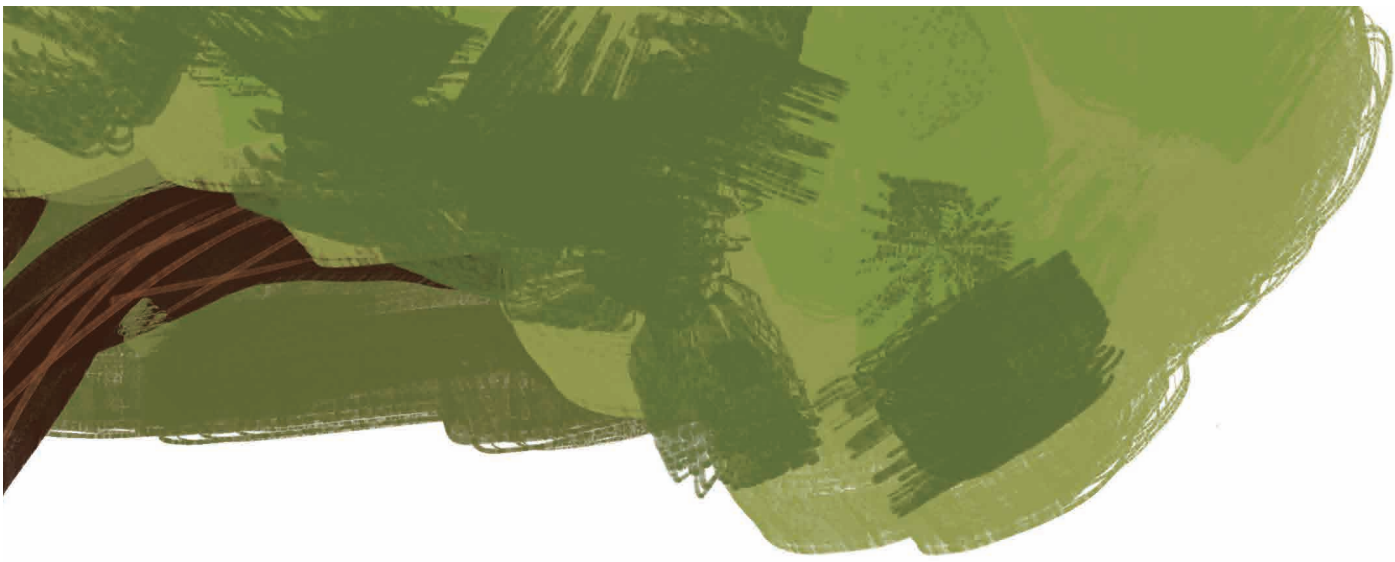
*Los niños lo arreglan
con una cuerda,
pero se revienta,*





usan plastilina, pero no aguanta.





Prueban con muchas cosas,
pero nada funciona.



Finalmente deciden irse
a otros juegos.





Luego de varios días,







El columpio gruñón
se siente solo,
extraña a los niños





y espera que lo arreglen pronto.







Un día llegan varios padres
a reparar el juego.



El columpio
que ahora es azul
comprendió
que





el dar felicidad
a otros
también nos hace felices.



